

Inclusión es un concepto que ha sido introducido por la UNESCO para luchar contra la exclusión de las personas con ciertas discapacidades, tanto en el contexto educativo como en otros muchos.



Pero no sólo las personas con determinadas discapacidades tienen que superar barreras para ejercer sus derechos.

A pesar del ideal de igualdad que inspira a las sociedades democráticas, sus miembros están inmersos en una *matriz de desigualdad* :

dependiendo, por ejemplo, de su edad, fenotipos, género, dis/capacidades, religión, bagaje educativo, nacionalidad/etnicidad,

para unos es más fácil que para otros ejercer sus derechos en determinadas situaciones.

Hablemos del **derecho a la educación** :



según el principio de inclusión todos los estudiantes tienen derecho a acceder a la mejor educación posible.

En el marco de la inclusión, no se puede medir lo que es 'mejor' mediante estándares generalizados e imponerse a cada persona. ¡Lo que es mejor para mí no es necesariamente mejor para ti!

Es exactamente esta es la diferencia que estimula la introducción de este concepto: favorece el reconocimiento de las necesidades de los diferentes estudiantes e invita a tomarlas en serio y a desarrollar procesos de aprendizaje que las consideren.

La educación en tiempos de inclusión



Bajo el paradigma de la inclusión, los docentes y educadores DEBEN, por lo tanto, conceptualizar experiencias educativas que fomenten los procesos de desarrollo individual.

Las estructuras rígidas dificultan la flexibilidad.

El desafío, por lo tanto, para quien elabora las políticas, es la flexibilización de las estructuras en las que docentes y educadores puedan desplegar estrategias pedagógicas inclusivas.

El desafío para los docentes y educadores es trabajar de la manera más inclusiva posible en el marco específico.

El enfoque dialógico

El enfoque dialógico es un enfoque pedagógico que favorece los procesos educativos inclusivos, es decir, es un proceso inspirado en *la igualdad*, *la empatía* y la posibilidad de mejora. De hecho, logra transformar la diversidad del grupo en un recurso.



¿Cómo?

Fomentando la creación de un sistema equilibrado en el que todos quieran y puedan participar,

- compartiendo sus conocimientos y habilidades,
- expresando sus necesidades y dificultades,
- asumiendo responsabilidades pequeñas o grandes para ellos mismos y para los demás.